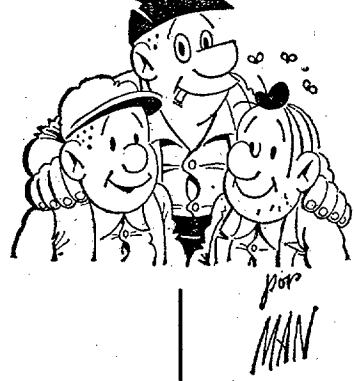


# EL TIO PENCHO



COMO HOGAÑO LAS PASCUAS SON TAN PROBES, EN VES DEL ÁRBOL DE NAVIDA', HAMOS PUESTO EL PIFANIO DE NAVIDA'



¡ESTATE QUIETO, QUE TE SE VAN A CAER TOAS LAS BOLICAS!



NO PUEO... ¡ES QUE ME PICAN LAS MOSCAS!

## Buzón abierto / Buzón abierto / Buzón abierto / Buzón abierto /

### NAVIDAD Y CONSUMO

Sr. director del diario LA VERDAD:

Un grupo de jóvenes cristianos, ante estas fechas, queremos hacer una reflexión sobre el sentido que tiene para nosotros la Navidad.

Para todos los murcianos esto tiene que significar alegría; hay algunos días más de descanso, tiempo para la familia y los amigos, todo el mundo es feliz.

Sin embargo tenemos el derecho de dudar sólo por un instante y preguntarnos: ¿qué fue de la Navidad del año pasado? ¿y de la otra?, ¿y la del anterior?, ¿y todas las de los últimos años?, ¿hemos recibido su mensaje? ¿qué hemos aprendido? ¿nada? Un año más y así el que viene y todos los que tengamos de vida. El futuro es como el presente pero con la esperanza de cambiarlo; como decía el poeta: "El presente es malo, pero el mañana... es mío".

Pero realmente ¿es ésta nuestra Navidad? Desgraciadamente sabemos que no, que hay quien nos la fabrica y nos la sirve desde los medios de comunicación, machacándonos constantemente los oídos con sus anuncios ofuscándonos la meten con sus luces fulgurantes, sonrisas y cancióncillas felices. Todo para vender un producto de consumo.

Es el tiempo de la paz, de la fraternidad, de la alegría... también nos sabemos este cuento. Y hablemos de paz; paz ¿significa acaso que al que le duele que no grite, que el engañado, explotado, apaleado se calle?, es acaso el mantenimiento del orden público? Entonces podremos decir a coro con los locutores de televisión que hay paz. Pero cómo es posible una paz montada sobre la violencia? Es violento que unos tengan casi todo y otros no tengan casi nada. Es violento que unos pocos controlen la marcha y casi la vida de la gran mayoría. Es violento la prisa el no ponerte un momento a escuchar a tu hermano, la indiferencia, la soledad.

Creemos que esta violencia y sus distintas manifestaciones están en profunda contradicción con el verdadero sentido de la Navidad.

¿Nos hemos puesto a pensar que opción nos pide Cristo en Navidad?

Cristo está naciendo todos los días en el pobre, en el marginado... Pero claro, el problema es que el resto del año no hay luces, ni burrón.

No hay consecuencia entre el espíritu cristiano y lo que vivimos los 365 días del año. Todo este montaje navideño no tiene nada que ver con Cristo y su mensaje de liberación.

PEDRO MIGUEL M. CARRASCO y 28 firmas más

### DE RICARDO DE LA CIERVA AL DR. VALENCIANO

Madrid, 26 de diciembre de 1977

Querido Juan Francisco. Ante todo felices Pascuas. Y luego expresarte mi asombro por un suelto de LA VERDAD (3 de diciembre) que leo con retraso, debido a mis viajes; y que debo comentar con ruego de publicación.

En una reseña firmada por García Cruz, y que según me dicen es plenamente objetiva, veo una cosa con alegría y otra con pena.

Con alegría que en la mesa redonda de los Amigos del País el señor Martín Prieto, director adjunto del "País" de Madrid, y a quien no tengo el honor de conocer más que a lo sumo muy de pasada, decía que "Ricardo de la Cierva ha hecho más por Murcia desde que le eligieron senador, con entrevistas y artículos en revistas y periódicos de ámbito estatal, que nadie en toda la Historia". Este señor era de Madrid; no me conoce personalmente; y opinaba eso.

Entonces el doctor Valenciano, a quien tampoco conozco, dijo con memoria de archivador (en esto se equivoca el cronista, porque una cosa que dijo no es cierta) cosas desagradables sobre mi abuelo, que daba de Murcia "una imagen a cuadro ya que a cuadros eran los pantalones que ad usum se ponía siempre" para luego arremeter contra mí, sin que yo estuviera presente.

Aparte la cursilada de utilizar la expresión ad usum para describir la utilización de unos pantalones, debo decir al señor Valenciano que mi abuelo jamás usó esa prenda; y yo tuve el honor y la felicidad de conocerle varios años, y esas cosas se graban mucho en la retina de un niño. Mi abuela comentaba también muchas veces lo de los pantalones a cuadro como una falsedad, aunque todos los caricaturistas le dibujaban así.

Pero eso es lo de menos. No me importa que el doctor Valenciano discrepe de mí; está en su derecho, y las discrepancias del sector murciano al que pertenece él me dan mucha suerte, como se demostró en las anteriores elecciones; y se demostrará, si Dios me ayuda, en las siguientes, ya que estoy curadísimo de sorpresas. No hubiera contestado a la payasada del doctor Valenciano si junto a la crítica que me hace a mí no hubiera cometido la grosería de incluir una alusión política y personal a mi abuelo. Critíqueme el doctor Valenciano a mí, pero deje en paz la memoria sagrada de mi abuelo; yo quisiera que dentro de cuarenta años Murcia guardara del doctor Valenciano la memoria que guarda sobre mi abuelo, cuya sombra me sigue cubriendo a mí; aunque discrepo de él en algunas cosas, llevo su sangre y no tolero la menor reticencia pública sobre él; le ruego al señor Valenciano que tenga la gallardía de decir eso mismo cuando yo esté delante.

En cuanto a mi representación en exclusiva de la imagen de Murcia es un nuevo error. Murcia está representada en toda España por la guitarra de Yepes, por la plumas de Campmany, Castillo Puche y García Abellán; por la ciencia de Torres Fontes; por el pincel de Párraga y Muñoz Barberán; por la dedicación de sus parlamentarios; por el prestigio de Alfonso Escámez; por la esperanza de Joaquín Garrigues; por la influencia profesional de López Fajardo; por los murcianos insignes que figurarán en el libro que prepara mi amigo Antonio Segado, entre los que me encantaría figurase, si sus méritos lo exigen, el doctor don Luis Valenciano,

Al cual ruego que centre sobre mi sus críticas, en una nueva prueba de lo que algunos murcianos —menos cada vez— saben hacer por quienes sólo viven para su tierra; pero que deje en paz a mis muertos, ya que no sé si la próxima vez lograré tener la paciencia de hoy.

En cuanto a los aplausos de los asistentes, me reservo mi opinión. Supongo que un caballero como es el presidente de la Sociedad de Amigos del País no participaría --estando yo ausente-- en ellos.

RICARDO DE LA CIERVA

### NAVIDAD

Isabel Muñoz tiene 15 años y le gusta escribir. Así nos lo dice en una carta, a la que adjunta un artículo que insertamos más abajo. Se ha fijado, dice, en algunos de los artículos que publica nuestro periódico y cree que, por medio de Buzón Abierto, podría hacer que la gente se diera cuenta de las muchas cosas que encierra esta época de Navidad, quiero que se salgan un poco de lo que ven, de lo exterior, para que puedan así apreciar el valor verdadero, el espiritual, de la Navidad cristiana. Le gustaría llegar algún día a ser una escritora, nos dice: "No pido ser famosa, tan sólo una modesta escritora, es todo lo que quiero". Ahí van las líneas que ha escrito para LA VERDAD:

Día 24 de diciembre, es invierno, el frío acaricia con sus largos dedos las calles de la ciudad, de una ciudad cualquiera, en un país cualquiera, de un continente cualquiera. Comienza a oscurecer; lentamente las estrellas, curiosas, se distribuyen en el cielo para contemplar en la tierra la Navidad. Todas bien, mientras observan la prisa de las gentes con grandes paquetes, los escaparates iluminados, el destello de las bolas de Navidad. En cada hogar, magníficos árboles con multitud de adornos de todas clases y colores presiden la mejor habitación de la casa e incluso en alguna, y con grandes voceríos, un grupo de chiquillos, se han reunido para cantar villancicos en torno a un belén.

Fero allí, en el cielo, hay una estrella que ha dejado de brillar... está triste. No comprende cómo nos hemos podido olvidar del verdadero sentido de la Navidad. "Voy a ver a Dios" dice tan suavemente que las demás estrellas no llegan a darse cuenta de que se ha marchado.

"Dios mío", dice la estrella una vez en presencia de Dios, "déjame bajar esta noche a la tierra, déjame mezclarme entre sus gentes, déjame convencerles de lo más importante de esta noche, que es muy hermoso y que ellos parecen haber olvidado, te lo pido Dios Todopoderoso ¡Déjame!

No necesita insistir más. Dios, con una "inclinación de cabeza le dice: "Ve, pero antes de las doce vuelve a mi lado y cuéntame lo que has visto". Inmediatamente, la estrella comienza a bajar rápidamente, más rápido, más, más más... ya ha llegado.

Se nota un ambiente extraño, nadie sabe lo que es, la estrella mira al cielo y en un arranque de alegría grita: ¡Es Navidad!

Navidad, Navidad, Navidad, la pa abra va de boca en boca, de sitio en sitio, de alma en alma. El mundo e queda en silencio...

¡Es cierto!, ¡Dios ha nacido!, continúa la estrella, y así va de un lado para otro sin descansar un instante. Tanto ha corrido que el tiempo ha ido pasando y debe volver al cielo con Dios. Se marcha triste, pues piensa que no ha conseguido su propósito, llega derrotada junto a Dios y le dice:

"Lo siento, no lo he conseguido".

"Pero, ¿qué dices?" Le contesta Dios, ¡Mira!

Timidamente la estrella vuelve sus ojos hacia abajo y ¿qué ve? El mundo entero eleva sus brazos hacia el cielo y en un arranque de alegría grita:

¡Es Navidad!

ISABEL MUÑOZ MUÑOZ

### A NUESTROS LECTORES

Las cartas a esta sección no habrán de exceder de un folio mecanografiado a doble espacio, por una sola cara. Irán firmadas por sus autores, cuyo nombre y dos apellidos aparecerán al pie del texto, no publicándose escritos de ninguna clase firmados con seudónimo. Además, los firmantes habrán de hacer constar claramente su domicilio y número del Documento Nacional de Identidad. No publicaremos ninguna carta que incumpla estos requisitos, ni las que carezcan de un mínimo de corrección, contengan ataques a personas o entidades o vulneren la legislación vigente. Tampoco mantendremos correspondencia sobre ellas, ni devolveremos los originales que no hayaamos solicitado.

## DR. LEMM CERVERA

— ENFERMEDADES DE LA PIEL —  
PROFESOR ASISTENTE DE DERMATOLOGIA DE LA UNIVERSIDAD DE PARIS

Consulta, de 10 a 1 y de 4 a 8. Calle Manresa 1-7.º A (esquina a Gran Vía José Antonio) — Teléfono 211667. MURCIA